

REVISTA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Rey Carlos III

SEMANARIO INDEPENDIENTE

TALLERES: Plaza de la Constitución, 1

PRECIOS: Número suelto 0'20. — Por suscripción, 0'75 al mes. — España, 2'75 trimestre. — Extranjero, 13'50 al año.

AÑO I



AGUILAS 6 DE NOVIEMBRE DE 1927



NÚM. 19

Repoblación Forestal

La visita que hicimos el primero de noviembre al cementerio, trajo a nuestra memoria el debatido tema de la repoblación forestal de nuestros campos; asunto cuya activa propaganda no debe dejarse nunca hasta conseguir sea un hecho lo tantísimas veces expuesto en las columnas de la prensa.

Muchas veces se ha hablado de la instituida Fiesta del Arbol donde el niño aprende y se estimula conociendo el provecho que el arbolado nos hace, pero siempre han caído en el vacío las iniciativas que a tal fin se han expuesto y nada práctico se ha conseguido.

Las corrientes modernas son de preferente estudio de la agricultura en sus variados aspectos y el de la plantación de árboles es un problema de urgente solución en nuestros campos, por la escasez de lluvia que casi todos los años lamentamos.

Y si el problema de mayor rendimiento de nuestros campos por el beneficio de la lluvia es importante, no lo es menos el de nuestra salud, pues es sabido que el contingente de tuberculosos está en relación con la mayor o menor cantidad de pinos que circundan a las poblaciones.

Como inmediata práctica de los niños, entendemos debía procederse a la plantación de árboles a ambos lados del camino del cementerio comenzando desde el paso nivel formando una alameda hasta la misma puerta de la Ciudad de los Muertos.

También tenemos entendido que el Estado subvenciona campos escolares de experimentación agrícola siempre que éstos se soliciten ajustándose a las normas es-

tablecidas para hacer su petición y si esto se hiciera se crearía en los niños la afición al cuidado y cariño de las plantas como ya se ha inculcado en algunos el afecto y protección a los pájaros, pues no hace muchos días presenciábamos la edificante escena entre unos niños que llenos de gozo ponían en libertad a unos gorriónes que estaban presos en una jaula.

El Municipio para propagar con ejemplo, debía proceder a la plantación de pinos en el Cabezo Grande, donde está enclavado el depósito de agua, en los de los Molinos y en el del Castillo, en cuyas cuatro alturas podrían ponerse unos cuantos miles de ellos.

Otra cosa que probablemente daría un magnífico resultado sería, que el Ayuntamiento consignase en sus presupuestos una cantidad de alguna consideración para premio al propietario de finca rústica que poblase mejor sus montes de pinos, teniendo en cuenta, claro está, la superficie de cada uno de ellos, relacionada con el número de árboles plantados. Tampoco estaría demás tuvieran alguna ventaja los propietarios de los montes más próximos a la población, puesto que transformados en frondosos pinares habían de ser los que más protegerían nuestra salud.

Es necesario llevar al convencimiento

La aviación en la guerra de Africa

¿Quién no ha oído contar en las tertulias de los cafés, en los viajes por ferro-carril, en reuniones y hasta en visitas las innumerables hazañas que nuestros valientes soldados han llevado a cabo en tierras africanas? Todos o casi todos los españoles hemos oído relatos análogos y hasta en muchas ocasiones hacer suyas esas hazañas a soldaditos avezados a la lucha y principalmente a la vida de posiciones con sus interminables noches de parapeto. Por su mayor contacto con el enemigo en los diarios encuentros que con él sostiene, puede decirse que las fuerzas de choque, realmente en los últimos años de nuestra guerra en Africa, han sido las del Tercio, Regulares, Harcas, Mehalas y Aviación; ésta desempeña un papel importantísimo en la guerra, pues no solo sirve de enlace entre el mando y las fuerzas de choque, suministrando a unos y otros, datos, para desarrollar y facilitar su misión, si no que se emplea también unas veces como medio de reconocimiento sobre el terreno que se va a operar, para conocer la situación del enemigo, elementos que dispone para el combate, posesiones que ocupa y si es o no muy numeroso, datos estos de fácil adquisición para la aviación, y otras como fuerzas de choque, ya que interviene directamente en el combate, cooperando con su eficazísima ayuda el avance de las fuerzas, bombardeando al enemigo en sus posiciones, y con sus fuegos de ametralladora, batiéndolas y desalojándolas de las mismas. Es por consiguiente indispensable la aviación en nuestras luchas africanas, en casi siempre se pelea con un enemigo invisible, pero bien armado y disciplinado, que por la naturaleza del terreno en nuestra zona de Africa, muy accidentada y abundante de maleza logra ocultarse a la vista de todas las fuerzas de tierra, pero no a la aviación que siempre los descubre, muchas veces a costa de sensibles bajas, pues para ello hay necesidad de volar a tan escasa altura, que los aparatos son fácil blanco del enemigo, a pesar de la velocidad que desarrollan.



Manz

GALLOS

